

NOTAS DE ARTE



JOSÉ MARÍA USANDIZAGA Y SORALUCE

No hace mucho tiempo que hablábamos de un pequeño artista donostiarra, de una verdadera miniatura artística que en la primavera pasada se hizo aplaudir con entusiasmo en un concierto dado en Bellas Artes.

Trátase del niño Usandizaga, hijo de nuestro buen amigo D. Carlos, que acaba de recibir la confirmación plena de sus grandes merecimientos, de labios de una de la más grandes autoridades del mundo artístico, Planté.

Hállase el insigne pianista en Mont de Marsan, y queriendo saber el señor Usandizaga si, en efecto, su hijo era ó no una esperanza en el arte de tocar el piano, cogió al chico y se fué á Mont de Marsan.

Planté que, además de ser hombre lacónico, debe estar asediado por las pretensiones de los noveles pianistas, le dijo al señor Usandizaga que oiría al niño, pero que en la primera audición le diría sin ambages ni rodeos su opinión favorable ó adversa para evitar molestias al joven pianista y ahorrárselas él.

Planté le hizo tocar un scherzetto de Godard, y antes de que el niño terminase la audición le abrazó con entusiasmo y dijo en resúmdas cuentas: aquí hay un artista.

La prueba se convirtió en concierto. A Godard siguió Schumann y á Schumann otros varios y grandes maestros y el gran pianista no sólo felicitó al niño Usandizaga, sino que le dedicó un concierto para que viese «cómo estudia el maestro Planté», le hizo tocar más tarde ante un notable organista de Pau que confirmó plenamente la opinión de

aquel célebre maestro, y, por último, organizó una audición á la cual asistieron varias señoras y en la que Planté presentó al niño Usandizaga y le hizo tocar diferentes obras, entre ellas una que es primera composición del pequeño pianista y que Planté quiere que imprima.

De su puño y letra escribió el gran maestro un plan para que le siga el niño, y en él empieza por aprobar y elogiar el sistema de enseñanza que le ha dado su maestro don Germán Cendoya y termina diciendo que desea volver á oírle dentro de tres meses para presentarle enseguida en París á los grandes maestros.

Como se vé, es altamente halagador para el pianista en miniatura la opinión de eminencia tan reconocida como Planté, y por tratarse de un hijo de San Sebastián y para que le sirva de estímulo en el estudio lo consignamos, á la vez que damos la enhorabuena al profesor de tan notable discípulo, señor Cendoya, y al padre del precoz pianista, señor Usandizaga.

¡Aurrerá, adiskide chiki maitia!

UN CUADRO DE LECUONA



Leemos en nuestro estimado colega «El Noticiero Bilbaino»:

«Hemos visto expuesto en el aparador del espejero señor Orbe una nueva producción del distinguido y laureado pintor bascongado señor Lecuona, obra que si su autor no fuera ya muy conocido, bastaría ella para darle fama y colocarle en primera línea entre los que cultivan el difícil arte de Murillo y Rafael.

El asunto que el señor Lecuona ha trasladado al lienzo, caracterizado con bascos personajes, es rigurosamente histórico, aunque acaecido en la aldea de Hause, departamento de los Alpes Marítimos, y está inspirado en un suceso que refiere la ilustrada revista «Por esos mundos» en su número de 28 de Abril de 1900, tomándolo del periódico francés «Le Petit Nieves», que hizo que uno de sus redactores celebrara una entrevista con la familia Benois, á la que pertenecía el niño protagonista de este emocionante suceso.

La escena dramática ha sido fielmente expresada por el pincel, que